

COLUMBARIOS Y RELICARIOS EN EL PRÓXIMO ORIENTE

GONZALO MATILLA SÉIQUER
Universidad de Murcia: IPOA
JUAN GALLARDO CARRILLO
IPOA

Mateo 3 ¹⁶Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de *paloma* y venía sobre él.

Marcos 1 ¹⁰En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de *paloma*, bajaba a él.

Lucas 3 ²²y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una *paloma*; y vino una voz del cielo: = «Tú eres mi hijo; yo hoy te he engendrado.» =

Juan 1 ³²Y Juan dio testimonio diciendo: «He visto al Espíritu que bajaba como una *paloma* del cielo y se quedaba sobre él.

RESUMEN

Se recogen los columbarios encontrados en las prospecciones efectuadas en Siria además de los que se han podido conocer por referencias bibliográficas, y a partir de ahí se hace un recorrido por los columbarios del Próximo Oriente en el que sólo se pretende una aproximación al tema, pues regiones como la Capadocia requieren un estudio mucho más detallado. Además se plantea la relación entre columbarios y relicarios como dos manifestaciones ¿distintas? de un mismo fenómeno ideológico. Para terminar se relaciona el mundo de los estilitas (como arquetipo del santo), el de las palomas y el de los columbarios.

ABSTRACT

The dovecotes found during the excavations made in Syria and those that are known from the bibliographic references have been gathered together in this article. The review made of the

dovecotes in the Near East is only an attempt of approximation to the subject, because regions such as Cappadocia require a much more detailed study. Also the relation between dovecotes and «relicarios» as two different (?) manifestations of the same ideological phenomenon. Finally, the relation is established between the world of the hermits (as the archetype of that which is holy), the world of the doves and that of the dovecotes.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene su origen en las excavaciones arqueológicas que la Universidad de Murcia, como miembro del Instituto Interuniversitario del Próximo Oriente Antiguo, ha estado realizando durante los últimos diez años en Siria, en los yacimientos de Tell Jamís y de Tell Qara Qûzâq, situados ambos en la margen izquierda del Éufrates, a una treintena de kilómetros de la actual frontera con Turquía.

Aprovechando la presencia en Siria y de forma paralela a las excavaciones, se han prospectado amplias zonas del entorno eufratense, con especial atención a los restos de época romana y bizantina. El motivo no ha sido otro que el de intentar sacar del olvido una realidad histórica que hasta el momento presente había permanecido completamente ignorada. Se conocían estas épocas relativamente bien en la zona del Orontes y en el Sur, en el Hawran, que eran los lugares donde los restos eran más impresionantes y monumentales y no podían pasar desapercibidos. También había una importante información para el Macizo calcáreo que se halla en las inmediaciones de Alepo, gracias sobre todo a los trabajos de los franciscanos Peña, Castellana y Fernández. Pero del Éufrates apenas se sabía nada en cuanto a arqueología, y de la zona norte del mismo, absolutamente nada.

El primer fruto de esta actividad paralela fue el artículo aparecido en la primera memoria de excavaciones de Tell Qara Qûzâq: «Qara-Quzaq en el contexto de la romanización del Eufartes Medio»¹. Poco a poco fueron apareciendo los resultados de las prospecciones: «El poblamiento rupestre del alto Éufrates, en el norte de Siria desde la frontera de Turquía hasta Qalat Najm»², donde se hacía un recorrido por los principales lugares visitados y donde por primera vez se mencionaban los columbarios objeto de las páginas siguientes, sin que todavía sospecháramos el alcance que podrían tomar; «El conjunto funerario bizantino de Tell Magara (Siria)»³, referido a una necrópolis rupestre en la que destacaba un hipogeo con una inscripción en caracteres siríacos que se databa en el siglo II y que convivía con cruces grabadas en la puerta de las tumbas con una cronología no inferior al siglo VI. Necrópolis esta interesante para plantear la continuidad de las poblaciones de la zona durante época romana y ver la facilidad de asimilación del cristianismo. En 1997 a instancias del Instituto del Próximo Oriente Antiguo se celebró en Barcelona el *International Symposium on the Archaeology of the Upper Syrian Euphrates (Tishrin Dam Area)*. Allí el Dr. González Blanco planteó el estado de la cuestión de la cristianización

1 GONZÁLEZ BLANCO A. y MATILLA SÉIQUER, G. «Qara-Quzaq en el contexto de la romanización del Eufartes Medio», OLMO LETE, G. DEL (Ed.), *Qara Qûzâq-I. Campañas I-III (1989-1991)* (Aula Orientalis Supplementa 4), Barcelona 1994, pp. 251-268.

2 GONZÁLEZ BLANCO, A. y MATILLA SÉIQUER, G. «El poblamiento rupestre del alto Éufrates, en el norte de Siria desde la frontera de Turquía hasta Qalat Najm», *Antigüedad y Cristianismo X*, Murcia 1993.

3 MATILLA SÉIQUER, G. y GONZÁLEZ BLANCO, A., «El conjunto funerario bizantino de Tell Magara (Siria)», *Antigüedad y Cristianismo XI*, Murcia 1994, pp. 579-594.

en la zona a partir de nuestros propios descubrimientos y con una atención especial a la relación con el *limes*: «The Christian presence in Late Antiquity in the Upper Euphrates Limes»⁴ Además pronto comenzó a prepararse un volumen de Antigüedad y Cristianismo (el nº XV) dedicado íntegramente a recoger cuantos datos habíamos encontrado y estudiado: *Romanización y Cristianismo en la Siria Mesopotámica*⁵. Este libro era un desarrollo de los dos primeros artículos aparecidos, teniendo en el mismo el monacato y el mundo funerario un papel destacado. Ahora, se ha celebrado en Barcelona un Congreso de Arqueología de Historia Antigua del Próximo Oriente en el que el Dr. González Blanco presentará la comunicación: «Monacato Oriental y Monacato Occidental. Sugerencias»⁶.

La publicación de resultados de las prospecciones ha sido gradual merced por una parte a que ha sido una actividad marginal respecto a la principal que era la de excavación de los Tells y a que muchas de las evidencias recogidas no eran al principio más que eso, evidencias de una realidad ideológica y cultural que estaba todavía por comprender. Así muchas de estas quedaban simplemente guardadas o en el mejor de los casos tan sólo reflejadas y expuestas esperando el planteamiento del problema para que pudieran surgir en toda su dimensión.

De esta manera se ha prestado una atención especial al monacato y al mundo funerario, ambos íntimamente unidos y máximos exponentes de lo que tuvo que ser la cultura de la zona a partir del siglo IV. Sin embargo los columbarios/palomares, aunque habían sido documentados no habían recibido una atención particular. Tuvieron que darse dos circunstancias cruzadas para que volviéramos la mirada sobre el tema y planteáramos el problema. Por una parte la información que da Andrew Palmer acerca de lo que el denomina «*Charnel-house*» en la abadía de *Qartmin*, en la margen derecha del Tigris turco, donde existe un columbario, en el interior de un edificio que ha servido de pudridero, que parece estar destinado a contener cráneos de monjes. Por otra el replanteamiento del tema en La Rioja y la teórica conexión entre el monacato oriental y el occidental⁷.

A partir de ahí volvemos de nuevo los ojos hacia los columbarios que conocíamos en Siria e intentamos acercarnos a otros del Próximo Oriente, entendiendo que si se trata de un fenómeno íntimamente ligado (entre otras conexiones que puede tener) al monacato, todo el Oriente ha de contar con la presencia de elementos semejantes.

Por otra parte, además de lo que es la simple descripción de los restos, se plantea, dentro del contexto específico donde los columbarios aparecen, el problema del uso de los mismos.

¿Qué son en Oriente? Las posibilidades que podemos contemplar son las siguientes:

- *Meras decoraciones*. No existe decoración que esté exenta de simbolismo y que no haga referencia a un conjunto de creencias o de ideas definido y concreto. En tal caso no es-

4 GONZÁLEZ BLANCO, A., «The Christian presence in Late Antiquity in the Upper Euphrates limes», *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates Tishrin Dam Area*, (Aula Orientalis Supplementa 15), Barcelona 1999, pp. 643-662.

5 GONZÁLEZ BLANCO A. y MATILLA SÉIQUER, G. (ed.) *Romanización y Cristianismo en la Siria Mesopotámica, Antigüedad y Cristianismo XV*, Murcia 1998.

6 Congreso de arqueología e historia antigua del próximo Oriente, Universidad Pompeu Fabra y Eridu, a celebrar entre los días 3, 4 y 5 de abril de 2.000.

7 En otros capítulos de este volumen queda la cuestión del monacato y los columbarios riojanos suficientemente explicada.

taríamos ante una decoración sino ante una esquematización simbólica de una realidad concreta.

- *Palomares*. El nombre que les asignamos está en relación con las palomas y su sistema artificial de crianza⁸, y en algún caso no puede descartarse completamente esta posibilidad, como por ejemplo en algunas de las iglesias de la Capadocia. Se hace, no obstante, difícil admitir esta contingencia en muchos de los lugares, pues ni el pudridero de la abadía de Qartmin, ni el *sacrarium* de Derkouch, ni la iglesia principal del convento de *Qinnašrîn* son lugares apropiados a la crianza, ni la naturaleza de los edificios hace conveniente que tal crianza pudiera darse. Además no hemos encontrado excrementos de paloma en casi ninguno de los columbarios recogidos, y cuando estos aparecen no está claro si son de paloma o de cualquier otro pájaro. Además pueden deberse a una nidificación posterior a la ruina de los lugares en que los columbarios se encuentran.
- *Nichos sepulcrales*. El parecido con los columbarios clásicos es más que evidente, lo que ocurre es que no todos son susceptibles de contener en su interior urnas funerarias, además de encontrarlos en contextos geográficos, culturales y cronológicos en los que no es fácil admitirlos como un simple traslado de una moda.
- *Alacenas*. Su forma y disposición indican que servían para colocar algo en su interior. Esto no excluye las tres posibilidades anteriores, pues la decoración, simbólica o no, puede darse entre los anaqueles, al igual que en ellos es posible colocar urnas o nidos. De todas maneras hay algunos en los que la base es estrecha y está fuertemente inclinada hacia el exterior por lo que podría ser difícil que cualquier cosa quedara sujeta.

Ninguna de las respuestas al uso de los mismos es satisfactoria por sí misma, aunque de todas ellas la más completa, por poderse interpretar de más formas, es la última. En cualquier caso hay algo que resulta evidente: una decoración, un nicho sepulcral o una alacena pueden hacerse de las más variadas maneras, y sin embargo, sean lo que sean los columbarios, todos ellos tienen en común una tipología formal que indiscutiblemente acerca el modelo a los palomares. Resulta entonces vital contemplar las palomas y su simbolismo como el nexo común entre todos los columbarios que conocemos. No podremos entender de ninguna manera los columbarios si no entendemos también a las palomas. De hecho las posibles argumentos acerca del uso pasarían por un acercamiento a la paloma en Oriente. Este es el motivo de la cuádruple cita inicial.

1.1. La Paloma

De ninguna manera pretendemos dar sino unas pinceladas acerca del simbolismo de la paloma en Oriente y en el mundo cristiano, tema que por otra parte está tratado en otros capítulos de este libro. Pero esas pinceladas son absolutamente obligatorias para justificar la segunda parte del título: Relicarios.

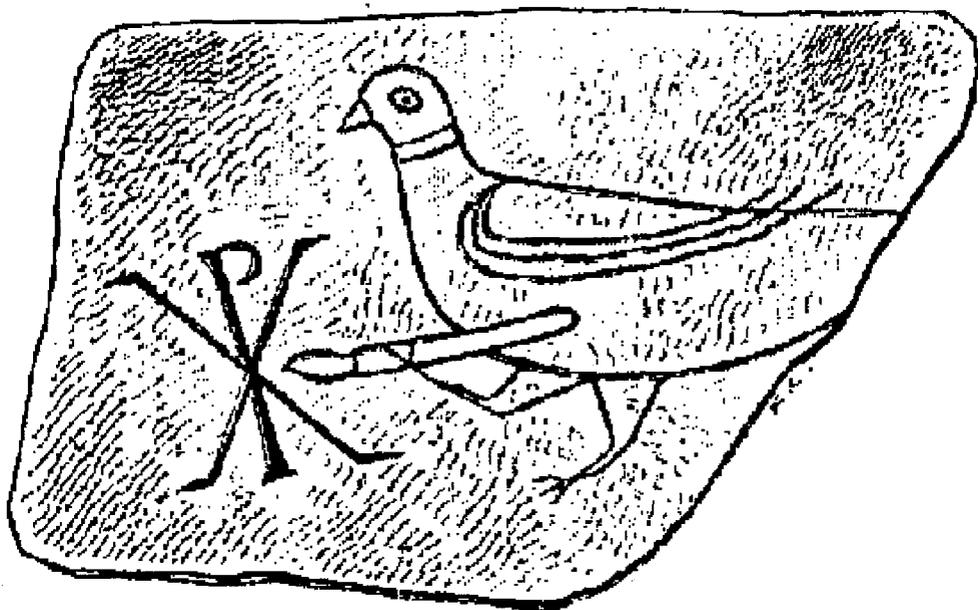
En la Biblia la paloma es el pájaro que aparece más veces. Siguiendo a Lesêtre⁹ la paloma aparece como tal, sin simbolismos apriorísticos en el episodio del Arca y en los sacrificios. Pe-

⁸ Sobre la paloma como animal doméstico y los palomares se puede consultar entre otros la *Enciclopedia Universal Ilustrada Euro-Americana*, t. XLI, Barcelona, pp. 469-491.

⁹ LESÊTRE, H. «Colombe» *Dictionnaire de la Bible*, T. 3, cols. 846-581.

ro también surge su cita en ocasiones por determinadas cualidades como la rapidez¹⁰, sus gemidos¹¹, su plumaje¹², sus **nidos**: «*Dejad las ciudades y acomodaos en la peña, habitantes de Moab, sed como la paloma cuando anida en las paredes de las simas...*»¹³ o «*Paloma mía, en las grietas de la roca, en escarpados escondrijos, muéstrame tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, gracioso tu semblante.*»¹⁴, su simplicidad¹⁵ o su excremento¹⁶. En cuanto a la paloma simbólica este autor se centra en lo que el denomina «paloma asiria», «paloma del Cantar de los Cantares» y «paloma símbolo del Espíritu Santo».

Esta última es la que nos interesa, pues es la única que ha podido perpetuarse a lo largo de la ideología y la iconografía cristiana. Cualquier cualidad que notemos en las palomas y que se pueda relacionar con las veterotestamentarias va a estar matizada o transformada por lo que significa la paloma como símbolo de la divinidad. Hay algo que resulta obvio, pero que conviene señalar para poder admitir la existencia de columbarios no sólo en contextos cristianos sino en paganos, y es que cuando en el Nuevo Testamento se utiliza la imagen de la paloma como portadora del Espíritu de Dios, no se está generando nada nuevo, sino que se recurre a una idea extendida, habitual y familiar tanto para los que recrean la escena como para aquellos a los que va dirigida.



Relieve procedente de las catacumbas de S. Calixto en roma.

10 ISAIAS 40, 8, OSEAS 11, 11.

11 ISAIAS 38, 14, NAHUM 2, 7, EZEQUIEL 6, 16.

12 SALMOS 68, 14.

13 JEREMIAS 48, 28.

14 CANTAR 2, 14.

15 OSEAS 7, 11, MATEO 10, 16.

La paloma cristiana es símbolo del Espíritu de Dios. La paloma pagana oriental (como mínimo en su ámbito sirio palestino y en torno al siglo I a. C.) seguramente es también el símbolo con que el espíritu del dios se manifiesta.

Desde el Nuevo Testamento la paloma será un referente continuo en el mundo cristiano como símbolo de paz, de Cristo o de ambas cosas (y no es necesario entrar en mayores detalles de los que hay una abundante bibliografía), estando asociada muy a menudo a las manifestaciones funerarias¹⁷. Un fragmento de epitafio romano procedente de las catacumbas de S. Calixto es muy interesante para el tema que nos ocupa pues muestra a una paloma que en una de sus patas tiene un pincel con el que acaba de dibujar el Crismón¹⁸.

Respecto a la relación directa de la paloma con el Espíritu Santo hay que hacer referencia a un texto de Tertuliano que escrito entre el 208 y el 219 es el más antiguo que expresa esta relación (al margen del Nuevo Testamento): «*Nostrae columbae etiam domus simplex, in editis semper et apertis et ad lucent. Amat figura Spiritus Sancti Orientem, Cristi figuram*»¹⁹. Otros textos y la propia arqueología ilustran la existencia de estos vasos con forma de paloma para la conservación de la Eucaristía²⁰.

¿A que se debe el encerrar la Eucaristía en una paloma sino para explicar que el cuerpo de Cristo no tiene mejor sitio para ser guardado que en el propio Espíritu de Dios?

Pero si la representación de la paloma está cargada de intencionalidad y simbolismo, no lo es menos la propia paloma de carne y hueso. En el Hawran hay grandes torres que a menudo son la parte aérea de una tumba, en una de ellas la de Bassus en Chaqqa se puede leer:

αυταρ υπερθεν εμειο πελιασι καλον εδειμεν
ξοσμου τηλεφανη πυργον αριπρεπεος

		ΤΟΥΤΟ ΤΟ ΚΤΙΣΜΑΤΟΥ ΠΕΡΙCΤΕ	
	Ⲡ	ΡΩΝΟC ΜΕΤΑ ΤΩΝ ΕΝ ΑΥΤΩ ΕΓΕΙΡΕΝ	Ⲡ
	✕	ΕΑΒΙΝΟC ΖΗΝΩΝΟC ΑΜΑ ΜΑΖΙΜΙΝΑ	✕
		ΕΥΜΒΙΩ ΕΥCΕΒΙΟΥ ΚΟΜΙΤΟC ΘΥΓΑΤΡ	
		ΚΑΙ ΖΗΝΩΝΙ ΚΑΙ ΑCΚΛΗΠΙΩ ΚΑΙ ΑΥΓΟΥ	
		CΤΑ ΥΙΟΙC ΑΠΟ ΤΩΝ ΚΑΤΩΘΕΝ ΘΕΜΕ	
ΧΡΗCΤΕ		ΛΙΩΝ ΜΕΧΡΙC ΥΨΟΥC ΜΝΗΜΟCΥΝΗC	ΒΟΗΘΕΙ
		ΕΝΕΚΑ ΕΝ ΥΠΑΤΕΙΑ ΤΩΝ ΔΕCΠΟ	
		ΤΩΝ ΗΜΩΝ ΚΩΝCΤΑΝ ΤΙΟΥ ΑΥ	
	Ⲡ	ΓΟΥCΤΟΥ ΤΟ ΕΒΔΟΜΟΝ ΚΑΙ ΚΩΝ	Ⲡ
	✕	CΤΑΝΤΙΟΥ ΕΠΙΦΑΝΕCΤΑΤΟΥ	✕
		ΚΑΙCΑΡΟC ΤΟ ΤΡΙΤΟΝ	

16 II REYES 6, 25. A este respecto no hay unanimidad de opiniones, pues el excremento: la palomina, aparece en versiones como cebollas. Es posible que se trate de una planta.

17 KIRSCH, J. P., «Colombe», *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*, T. II,2, Paris 1914, cols. 2198 - 2231.

18 KIRSCH, J. P., op. Cit., fig. 3127.

19 TERTULIANO, *Liber adversus valentinianos*, c. III, P. L., t. ii, col. 545.

20 LECLERCQ, H., «Colombe Eucharistique», *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*, T. II,2, Paris 1914, cols. 2231-2234.

«Sobre mi se ha construido para estos que la aprovechan una torre que se ve desde lejos gracias a su notable construcción», al parecer haciendo una clara alusión a las palomas que habitaban la parte superior de la tumba²¹. Mucho más clara es la inscripción de Es Sanamen, hallada fuera de contexto pero muy explícita:

«Sabino, hijo de Zenón, con Maximina, su esposa, hija del conde Eusebio, y con Zenón, Asclepio y Augusta, sus hijos, han elevado, para la memoria, desde los primeros fundamentos hasta el tejado, este columbario y cuanto el contiene, bajo el consulado de nuestros señores Constancio Augusto, cónsul por séptima vez y Constancio, clarísimo César, cónsul por tercera vez»²².

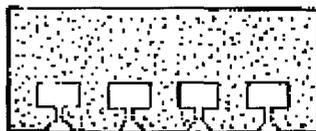
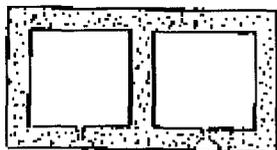
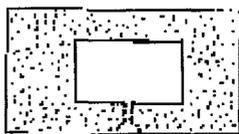
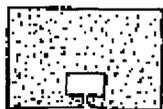
Queda claro que la paloma tiene por una parte una relación directa con el Espíritu Santo/Dios y por otra con el mundo funerario y las creencias relacionadas con este y que es un elemento simbólico tanto si la encontramos citada, en imagen o en carne y hueso.

1.2. Relicarios

Si la paloma expresa el Espíritu de Dios, los relicarios manifiestan cercanía. En ellos se guardan objetos o restos de personas a los que se supone una proximidad a la divinidad. Es muy probable que no hallemos diferencias conceptuales entre la reliquia y la paloma/columbario.

Además los relicarios son contenedores de objetos, asemejándose de esta manera a los nichos que documentamos en los columbarios. ¿No podría ser el columbario un relicario multiplicado? Creemos que esa posibilidad es absolutamente real.

En Siria los relicarios que se han identificado sin ningún género de dudas están asociados a tumbas o a iglesias, algunas de ellas martiriales. Su tipología básica es limitada, situándose en bloques de piedra exentos o labrados en la pared o la roca a modo de nichos. Algunos de ellos son dobles como el del Martirion de S. Sergio en Dar Qita e incluso cuádruples como el de la basílica occidental de Dehes²³.



Modelos de relicarios según Peña, Castellana y Fernández²⁴

21 LECLERCQ, H., «Colombiers», *Dictionaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*, T. II,2, Paris 1914, cols. 2234-2235.

22 *Ibidem*. La cronología corresponde al año 345.

23 PEÑA, I. CASTELLANA, P. y FERNÁNDEZ, R., *Inventaire de Jébel Baricha*, Milán 1987, p. 37.

24 *Ibidem*, f. 11.

Otros de Siria los podemos encontrar en *Yabal el-Ala*²⁵ o en *Yabal Baricha*²⁶. Pero independientemente de que haya más o menos relicarios identificados, la realidad es que unos cuantos no son más que pequeños nichos excavados en la roca y/o los paramentos. No es su forma la que los está definiendo, sino su contexto. ¿Sería posible que muchos de los nichos que hallamos en las cuevas funerarias tengan la función de relicario? Creemos que sí, desde el simple nicho de pequeñas dimensiones colocado justo encima del lugar que iba a contener el sarcófago hasta los situados en otras zonas del enterramiento. Cuando esos nichos no están aislados y encontramos sucesiones de ellos, creemos que nos encontramos ante lo que hemos denominado: protocolumbario. Recordemos a este respecto el columbario de Derkouch (infra) que tiene fuera del cuadrículado general 19 nichos dispuestos de manera irregular.

2. COLUMBARIOS

2.1. Siria

2.1.1. *Qinnašrîn*

Situación: En el curso superior del Éufrates sirio (margen derecha), en la confluencia de este río con el *Sâyûr*.

Cronología propuesta: Siglo VI d. C.

Tipo: Columbario

Descripción General: Se trata de un inmenso monasterio rupestre excavado en la caliza blanda del monte que flanquea el curso de agua. Las instalaciones se ubican en todo el frente de la montaña, desarrollándose aproximadamente durante un kilómetro de extensión lineal, presentando en algunas zonas hasta tres líneas de cuevas coincidentes con otros tantos niveles escalonados en la ladera.

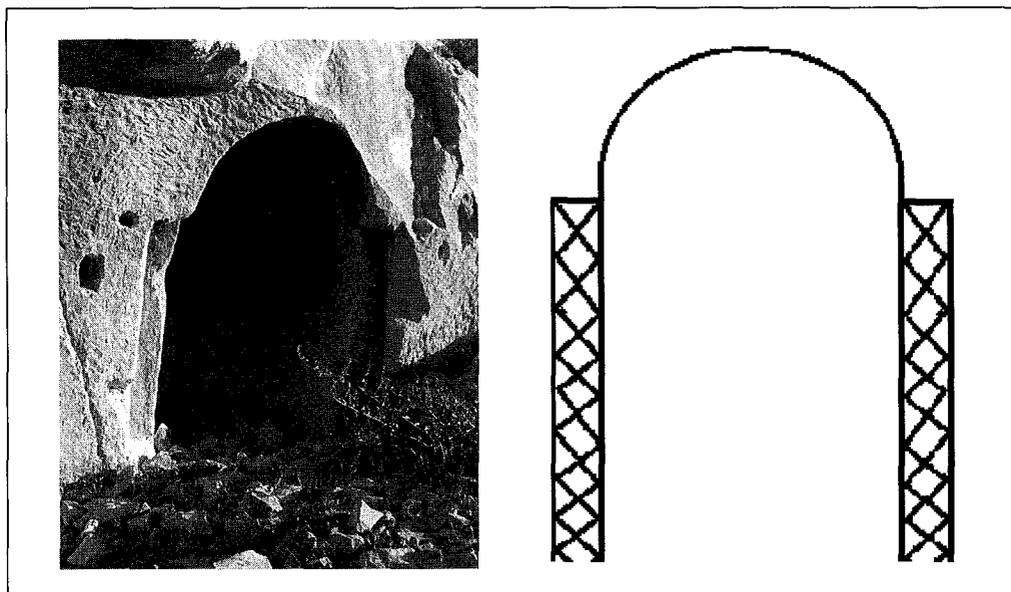
Aparte del gran número de pequeñas cuevas que hay y que sin duda son celdas de monjes, el conjunto monacal se puede dividir en tres grandes zonas: una primera en la que hay una iglesia, una tumba colectiva y unos pozos artesianos, una segunda que está dominada por la Iglesia principal y el claustro y una tercera en la que tuvo que haber grandes edificaciones y que se sitúa en un abrigo de enormes proporciones que se abre a unos 25 m. de altura²⁷.

ZONA I: Está en el extremo más occidental del monasterio. El primer resto que se ve es una pequeña iglesia excavada en la roca y en la actualidad casi destruida por los barrenos utilizados

25 PEÑA, I., CASTELLANA, P. y FERNÁNDEZ, R., *Inventaire de Jébel el-Ala*, Milán 1990, fg. 40. p. 83. *Bchendlenté*: relicario de iglesia; foto 39, p. 244. *Bettir*. Relicario de la basílica labrado en un bloque monolítico; fotos 87 y 88, p. 257. *Ma'ssarte*: Capilla funeraria del monasterio de Qasr el-Gharbi-A y relicario; foto 109. p. 263. *Qirq Bizé*: Relicario que contenía las reliquias de dos mártires.

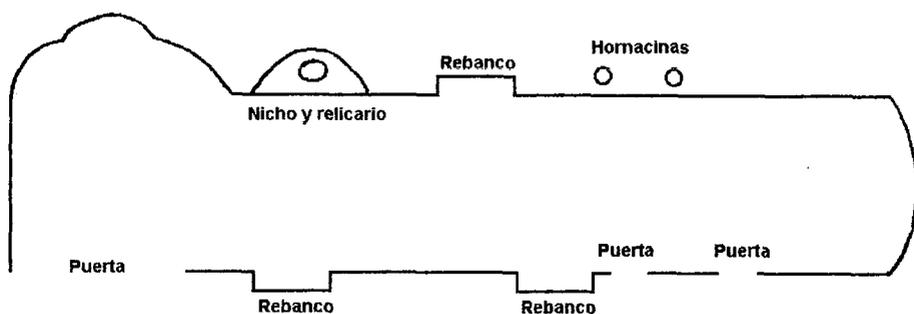
26 PEÑA, I., CASTELLANA, P. y FERNÁNDEZ, R., *Inventaire de Jébel Baricha*, Milán 1987, f. 1 p. 29 y foto 3 *Babsisqa*: relicario de la Iglesia de Markyanos; p. 27. El martirio de esta iglesia posee dos relicarios, uno de grandes dimensiones adosado al muro este y el otro en el lado norte, adornado de símbolos y de una cruz. La Basílica fue construida en 391; fg. 67, p. 69 *Ba'oudé* relicario de iglesia; fg. 86, p. 85 *Bzimbé* relicario de iglesia y foto 58; fg. 160, p. 167 *Ma'rret Chelf* relicario de iglesia; foto 88 *Kfeir*. Relicario en el muro sur de la habitación funeraria o martirion; foto 109. *Kseijbé*: relicario doble en la Iglesia Oeste.

27 GONZÁLEZ BLANCO, A., y MATILLA SÉIQUER, G. «Monasterios», *Antigüedad y Cristianismo* XV, 1998.



para la extracción de piedra. La iglesia es de una sola nave con planta rectangular rematada por un pequeño ábside que ocupa sólo la parte central de la pared y que más parecería un mihrab que otra cosa²⁸. Este ábside está enmarcado por dos jambas labradas en las que se desarrollan unos relieves de rombos.

Desde esta Iglesia y siguiendo el camino actual en la misma dirección que fluyen las aguas del río, que no es sino la antigua vía romana del Éufrates, y tras un largo tramo en el que sólo hay unas cuantas celdas, se llega a la tumba colectiva del convento²⁹. Es de grandes dimensiones pues su superficie interior tiene cerca de 100 m².



28 Aunque no es el momento de entrar en la tipología de los diferentes elementos de los monasterios, sí que conviene destacar en este caso la presencia del pequeño ábside como lugar de oración que participa de todas las ventajas del monasterio y al que cualquier persona puede tener acceso frente a las iglesias interiores u otras dependencias de acceso restringido. PALMER, A., *Monk and mason on the Tigris frontier. The early history of Tut 'Abdin*, Cambridge 1990, p. 136.

29 PEÑA, I., CASTELLANA, P., y FERNÁNDEZ, R., *Les cénobites syriens*, Jerusalén 1983, pp. 48-49.

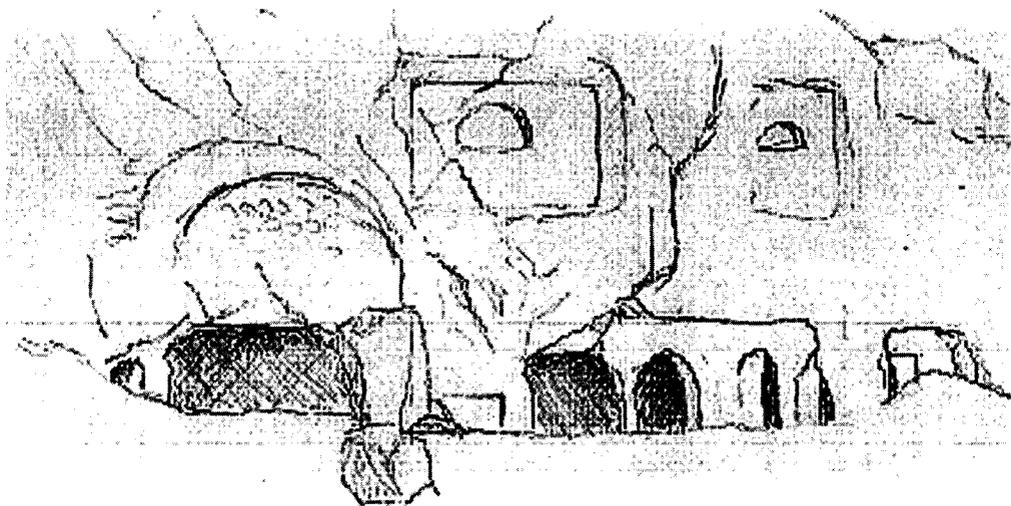
La tipología del interior se aleja de las de las tumbas localizadas en lugares destinados en exclusividad a necrópolis. No hay ni sarcófagos ni arcosolios, tan sólo unos rebancos.

Entre la tumba y la iglesia anterior se abren dos pozos artesianos, a media ladera de la montaña, perfectamente tallados y que presentan muescas en sus paredes a modo de escalera. En esta zona hay también una posible habitación para emparedar.

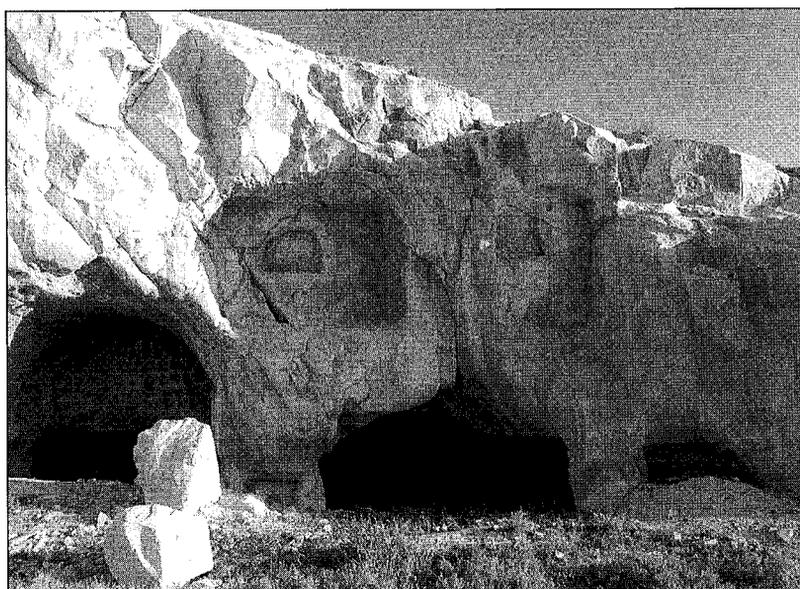
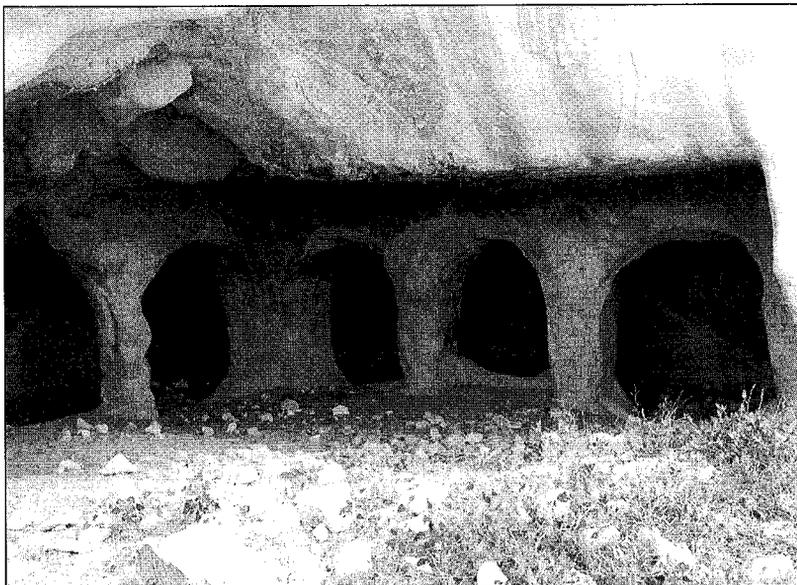
Zona II: Está en el centro del complejo. Es el lugar en el que hay más concentración de celdas y donde más agujeros para vigas se ven en las paredes verticales. De las celdas hay que destacar una que tenía en una de sus paredes una inscripción en griego: AKKIMHC, que interpretamos como AKIMES, AKOIMES y que hace referencia a la comunidad de los ACOIMETAS (los que nunca duermen), que fue fundada por S. Alejandro a comienzos del siglo V. Se sabe que esta orden fundó un convento en el Eufrates no muchos años después, el cual, según nos dice J. Pargoire está (estaba) por localizar: «Force nous est par suite d'abandonner aux mystérieux silence dont ils s'entourent et le monastère de l'Euphrate établi par Alexandre en Personne»³⁰.

En esta sección del monasterio lo más destacable es un claustro excavado en la roca y una gran iglesia que se encuentra junto a él y de la que sólo se aprecia el ábside, del que se conserva el frente del fondo y en que hay labrado un **columbario** y una especie de baldaquino tallado en la roca que debió existir sobre el altar mayor. De este de conservan dos columnas del fondo, en una de ellas se ven trazas de lo que pudo ser un león (símbolo de S. Marcos).

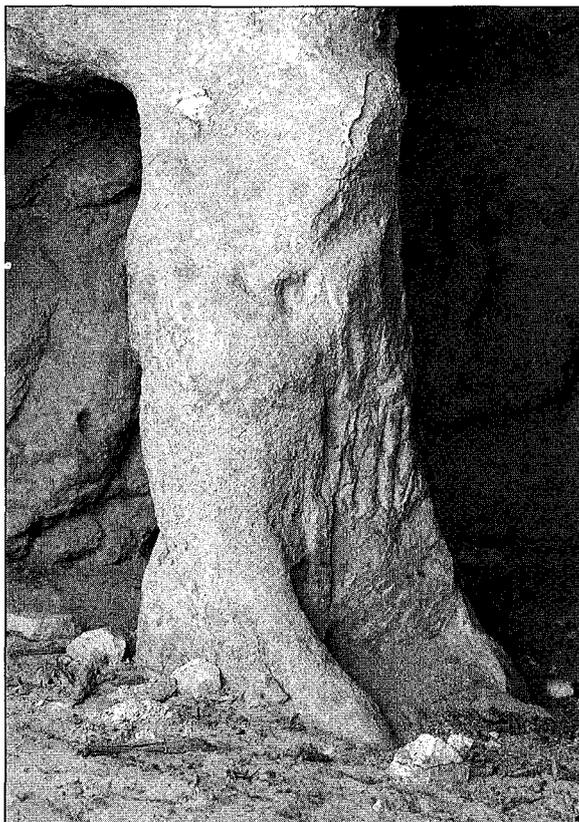
Zona III: Es la más cercana a la desembocadura del Sâÿûr en el Éufrates, y está a casi un kilómetro de distancia de la primera iglesia vista. Allí, a mas de 25 m. de altura del camino y a



30 PARGOIRE, J. «Acémètes», Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de Liturgie, T. I, Paris 1924, Cols. 307-321.



cerca de 40 de las aguas del río existen unos grandes abrigos naturales que se adecuaron artificialmente para hacer una gran edificación, casi a semejanza de la de los indios pueblo de Arizona. Los agujeros para vigas que se conservan en las paredes verticales del interior del abrigo nos informan que la estructura o estructuras construidas tenían como mínimo tres pisos. Además había pequeñas celdas excavadas y una iglesia semejante a la de la zona 1.



Descripción Particular:

La iglesia principal del monasterio estaba en parte excavada en la roca, conservándose en la actualidad la cabecera de la misma orientada a mediodía. Esta cabecera está cubierta por una especie de baldaquino que rebaja considerablemente la altura y le confiere un aspecto mucho más recogido. El baldaquino se separa del resto de la nave no sólo por la disminución de altura del sagrario, sino por la existencia de dos columnas labradas *in situ*, (una de ellas recuerda la forma de un león). El escalón superior que se forma entre el techo abovedado de la iglesia y el techo plano de la cabecera se transforma en una especie de tímpano semi-circular «adornado» con multitud de pequeños nichos que le confieren el aspecto de un columbario. También en el arranque del techo abovedado, en la zona de confluencia con el tímpano, hay, muy deteriorados, evidencias de nichos semejantes.

La labra: El tímpano tiene una base de unos 3 metros y una altura en su centro de casi dos. El perímetro del mismo no se labró, quedando en éste una orla de casi 30 centímetros de anchura que sirve para enmarcar el conjunto de nichos. Antes de empezar el trabajo de la apertura de nichos los canteros se encontraron con el problema de la estrecha sucesión de estratos inclinados en la pared. Ello condicionaba el trabajo pues las zonas de contacto de estas capas hacían la superficie de la roca sumamente endebles. Por este motivo, aunque vemos un diseño previo de registros, consistente en siete filas y doce columnas para cubrir todo el espacio enmarcado por la orla, las columnas no son rectas sino que presentan un aspecto de «S» muy estilizada con el propósito de salvar el obstáculo que supone la falla natural. En las filas la absoluta horizontalidad sí se ha conseguido, al menos es apreciable en los nichos conservados. Sólo en el registro superior la línea se curva con el propósito de adaptarse a la propia curva que forma la orla.

Los nichos: Varían de forma y de tamaño, aunque estas variaciones no impiden que visualmente todos presenten una imagen homogénea. Los hay cuadrados, trapezoidales, triangulares, absidales y circulares. La profundidad también es variable, pero en ningún caso superan los diez centímetros de fondo, siendo habitual que este sea mayor en la base que en la parte superior. De abajo hacia arriba el número de nichos es decreciente, así las cuatro filas inferiores tienen 12 huecos, la siguiente 10, la siguiente 8 y la superior 6. Desde el centro hacia los extremos las columnas son también decrecientes. De esta manera encontramos que las 6 centrales tienen 7 ni-



chos para decrecer de uno en uno y llegar hasta los cuatro que tienen las exteriores. El número total de nichos excavados fue de 72 de los que se conservan en la actualidad 51.

Destaca la presencia de pintura negra en las 4 filas superiores así como en parte del techo de la bóveda. También hay que destacar la existencia de nichos (en este caso tremendamente deteriorados), en la parte inferior de la bóveda, hasta un máximo detectado de 3 filas y 2 columnas.

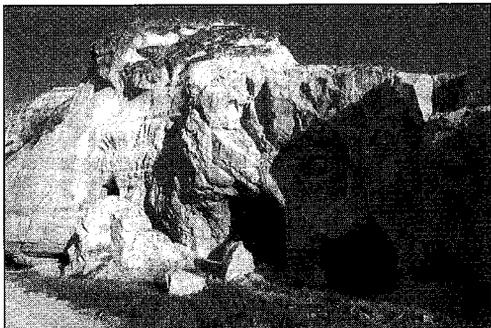
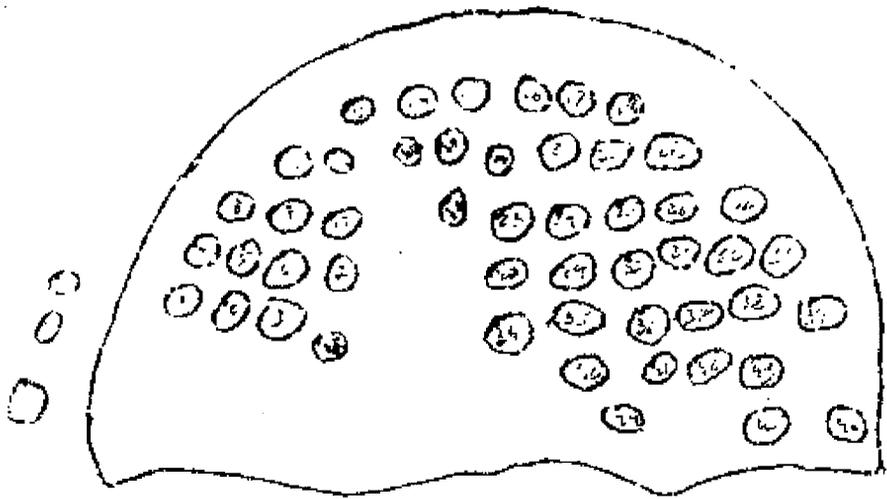
Otros columbarios: En la pared vertical del monte, entre la iglesia que acabamos de ver y el claustro excavado en la roca, hay a más de 5 metros de altura sobre la superficie llana actual una gran ¿hornacina? rectangular en cuyo centro se abre otra más pequeña de forma absidal que parece está sin concluir y que bien pudiera estar destinada a albergar un columbario en su interior.

Entorno: El monasterio se halla en el centro de una zona con una alta densidad de restos romanos tardíos y bizantinos. Entre todos ellos merece la pena destacar el actual poblado de Qurûq Magâra, con un gran número de tumbas excavadas en la roca y un eremitorio y la necrópolis situada frente a Tell Aħmar³¹

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												

31 MATILLA SÉIQUER, G. y GALLARDO CARRILLO, J., «Ciudades y Necrópolis», *Antigüedad y Cristianismo* XV, 1998, pp. 247-298.



2.1.2. Amarna

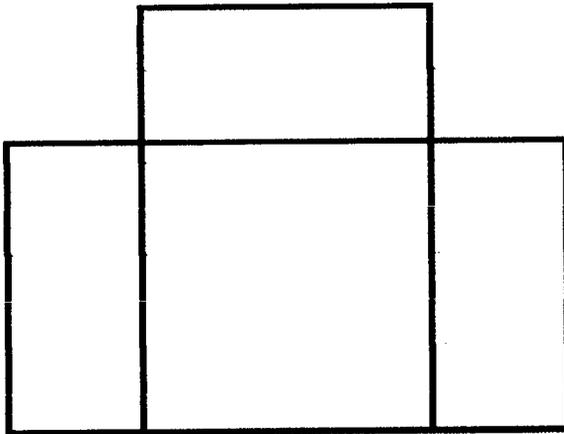
Situación: Cerca de un antiguo meandro del Éufrates sirio (margen derecha), a 8 kilómetros al sur de la actual Yarâblus, junto al wâdî Amarna.

Cronología propuesta: Posterior al Siglo IV d. C.

Tipo: Columbario

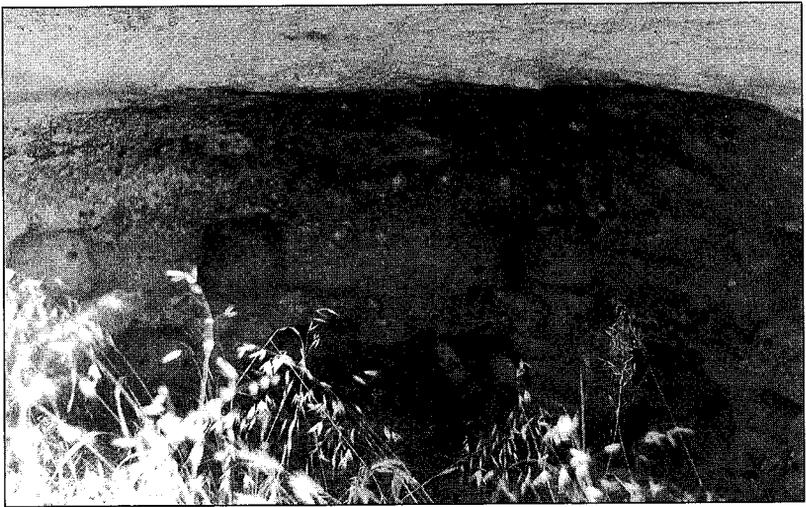
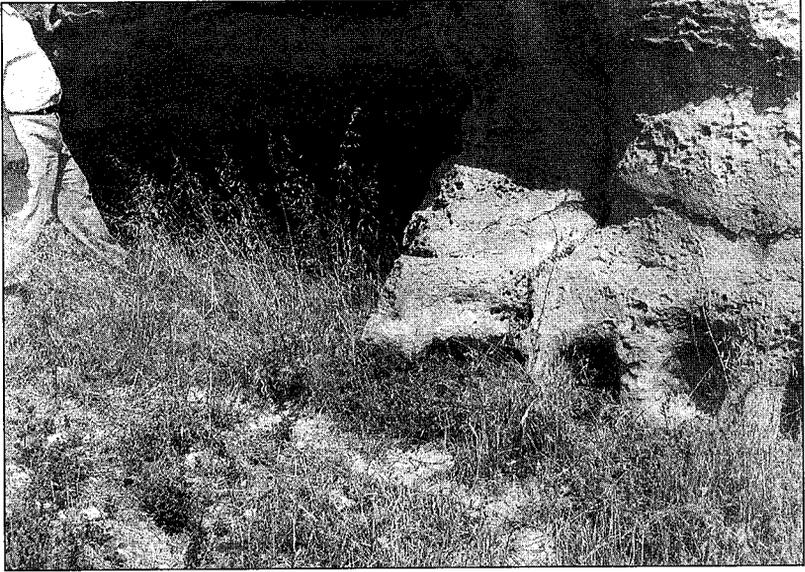
Descripción General: Frente al poblado, al otro lado de la carretera y separado del Tell por el río Amarna, hay todo un alineamiento de hipogeos en muy mal estado de conservación en general pero que tienen un enorme interés. Junto al camino se pueden contabilizar cinco cuevas artificiales, casi todas de uso funerario y de modestas proporciones. El esquema general que siguen todas estas tumbas es el de planta de cruz griega con uno de sus brazos, el de la puerta, truncado. En la actualidad se puede apreciar relativamente bien la disposición de cada una de ellas, no así los sistemas originales de cierre por hallarse la parte exterior del cantil rocoso en que se encuentran muy deteriorada por la erosión.

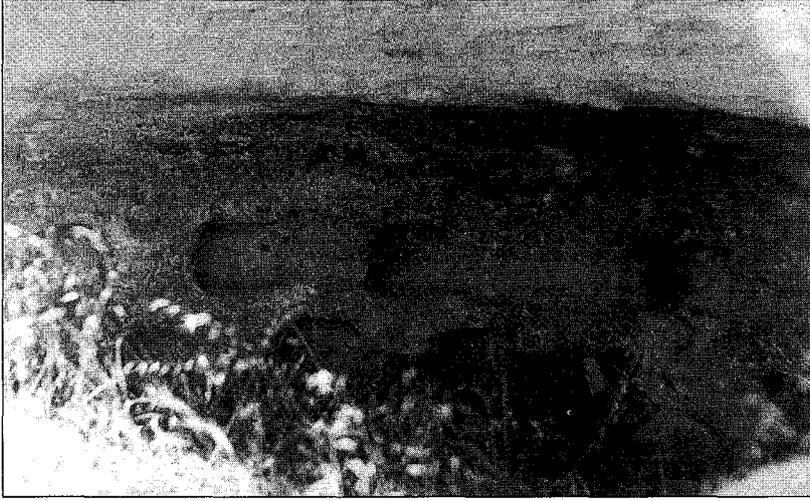
Descripción Particular: Una de las tumbas en el interior de una cueva tan deteriorada que su forma apenas ha podido determinarse, y alguno de los tramos de pared rocosa que hay entre hipogeo e hipogeo, presentan, casi a ras del suelo actual, un conjunto de antiguos columbarios que sin duda se pueden relacionar con la exposición de reliquias y con la transformación del lugar en un momento tardío en refugio de eremitas³². Los nichos están relativamente bien cuidados y son cuadrados. Se conservan dos filas y están dispuestos en forma de damero.



Planta teórica de la tumba en la que está el columbario.

32 *Ibídem.*





2.1.3. Sâÿûr

Situación: En la carretera que siguiendo el Sâÿûr por su margen izquierda va hacia Yarâblus.

Cronología propuesta: Posterior al Siglo IV d. C.

Tipo: Columbario

Descripción: Poco podemos decir además de testificar acerca de la existencia de un columbario labrado en la pared rocosa del monte que ciñe el río. Tal vez lo único es que se parece al de la iglesia principal del monasterio de Qinnašrîn.

Entorno: Hay que destacar que la zona está plagada de cuevas de tipo funerario y religioso, entre las que destaca una de planta circular y más de 15 metros de diámetro con un techo situado a unos 5 metros de altura y en cuyo centro se halla una columna natural pero labrada que da estabilidad a la cueva y que recuerda en cuanto disposición y distribución del espacio e incluso a los fines, la iglesia soriana de San Baudilio de Berlanga.

2.1.4. Derkouch³³

Situación: Entre el río Orontes (margen derecha) y el límite abrupto occidental de Yâbal Was-tani. Se trata de la antigua Karibdé de Estrabon³⁴.

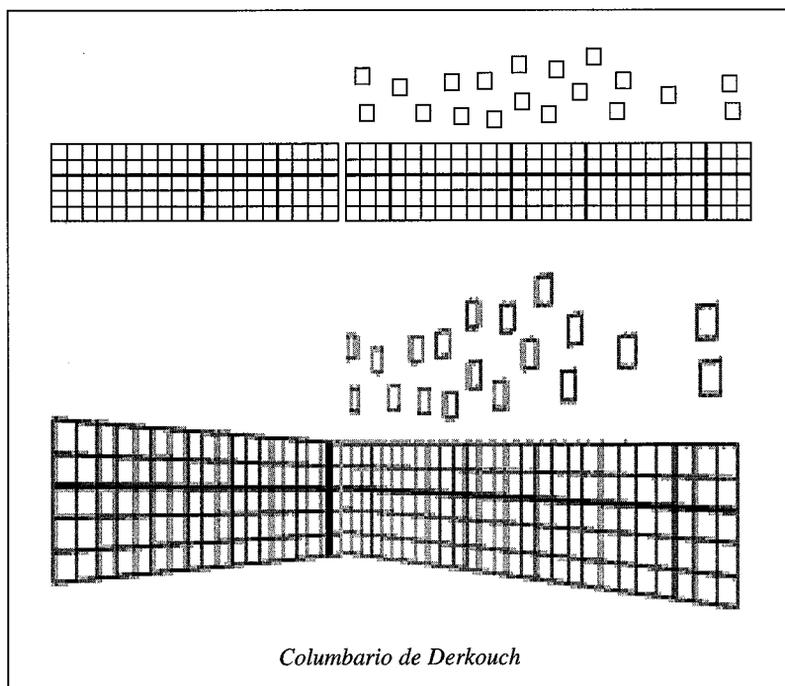
Cronología propuesta: Romano

Tipo: Columbario

Descripción: Se trata de una cueva artificial abierta en el cortado que domina la ciudad de Derkouch y que en la actualidad es de muy difícil acceso. Los padres franciscanos Peña, Castellana y Fernández la denominan el *sacrarium*, mientras que los habitantes del lugar la conocen

³³ PEÑA, I., CASTELLANA, P. y FERNÁNDEZ, R., *Inventaire de Jébel Wastani*, Milán 1999, pp. 171-182 y fotos 39 y 42.

³⁴ ESTRABON VI, 2,9 y 16,7.



como *Saidalia*, voz que en árabe quiere decir farmacia. El *sacrarium* está constituido por una sala de 10'55 metros por 6'86 metros, con una altura interior de 4'20 metros. De las cuatro paredes la meridional ha desaparecido debido al paso de los años y las inclemencias tanto físicas como atmosféricas. De las otras tres, sólo la septentrional y la occidental presentan nichos. Estos cubren toda la superficie hasta una altura de 2.2. metros, estando divididos en 5 filas y en un número de columnas que va de las 27 de la pared norte a las 19 de la pared oeste. Cada uno de los nichos, que son cuadrados, tiene unas dimensiones de lado de 26.5 cm. Y una profundidad que oscila entre los 12 y los 15 cm. El grosor de la pared entre nicho y nicho de 6 a 8 cm. Además en la pared norte, sobre el zócalo de los nichos, existen otros 19 dispuestos irregularmente. De esta manera el total de nichos es de 249.

Aparte del *sacrarium*, en el que los autores del Inventario de Yábal Wastani reconocen un *Columbario*, hay en toda la pared rocosa en la que se abre esta cueva y en un frente de 200 metros hay decenas de cuevas y cientos de pequeños nichos que pudieron labrarse para fijar maderos y crear plataformas, pero que también pudieron estar inspirados por el mismo espíritu que hizo necesaria la creación del gran columbario. En cualquier caso los citados autores consideran al *sacrarium* como uno de los monumentos paganos más interesantes de la Siria del Norte

Entorno: Además de la gran cantidad de cuevas mencionadas, existen en la orilla izquierda del Orontes los denominados Santuarios Votivos. Se trata de un conjunto de unas 20 cuevas situadas a diferentes alturas y de tamaños distintos que se han interpretado como fru-

to de la piedad popular y donde se podría dar culto a Atargatis o al Río Orontes divinizado. Estas cuevas están llenas de nichos, aunque desconocemos su naturaleza. En la misma rive-ra del Orontes hay un conjunto de tumbas excavadas en la roca y de grutas «sagradas» entre las que destaca el hipogeo de Domitila, en el que una inscripción reza así: «El año 400, el 27 del mes de Panemos, Eutiches maestro constructor de navíos, yo he enterrado a Domitila, mi muy dulce madre. Coraje, madre, nadie es inmortal». Lo que nos delata una vitalidad del lugar en época bizantina. Hay también un puerto fluvial, restos de vías y vestigios de un antiguo puente.

2.1.5. Otras Referencias

Según Leclercq «Nous pouvons encore mentionner un colombier à Namara (Nimré); pierre encastree dans le mur de l'église: *Επι τη οικονομια Πισχου και Ανατολιου των Αμταρης ε[κ]τισθη ο περιστερεων*; à Salaema (Sleim) dans la Batanée; à Nahite dans l'Auranite; à Busr-el-Harfri, dans la Trachonite»³⁵, además del ya citado en la introducción de Sabino en las cercanías de Bosra.

2.2. Jordania

Situación: En la necrópolis de Petra

Cronología propuesta: A partir del siglo II

Tipo: Columbario

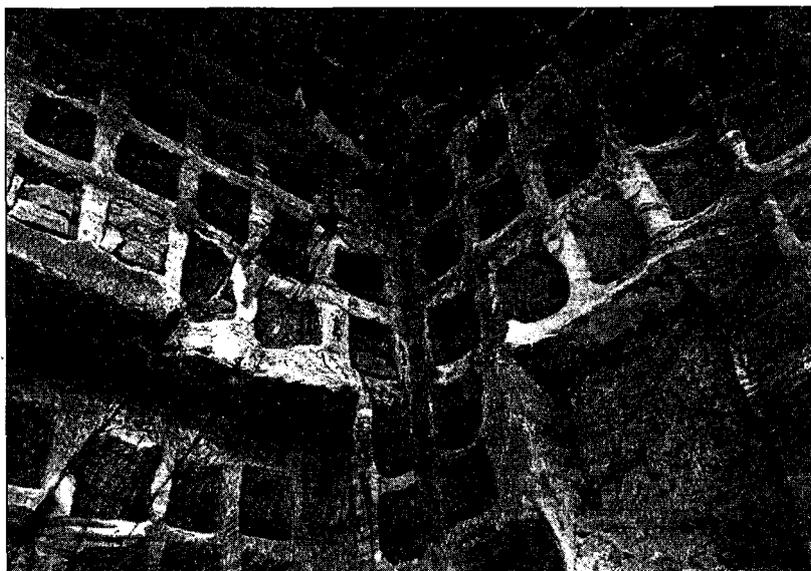
Descripción: «El Columbarium. Más allá de la fachada de la tumba inconclusa, hacia la extremidad del al Habis, se halla el monumento que tal vez es el más enigmático de toda la capital nabatea. El hipogeo conocido como Columbarium, en efecto, fue interpretado según los modos más disparatados pero, al final, ninguna explicación resulto ser plausible. En pocas palabras, nadie sabe cual fuese la función de esta extravagante estructura rupestre. Las paredes de la fachada, entrantes con respecto al perfil de la montaña, y la cámara interna literalmente están constelados por una miríada de nichos cuadrados, alineados en perfecto orden, uno arriba de otro. El efecto es verdaderamente asombroso. Columbarium es una palabra latina que indicaba un particular ambiente sepulcral en cuyas paredes se abrían nichos semicirculares o cuadrados, en los cuales se depositaban urnas cinerarias, todo esto lo asemejaba a un palomar. La definición parecería atinente, pero los nichos aquí son poco profundos para poder alojar cualquier tipo de urna. Algunos estudiosos creen que estos pequeños recovecos tuviesen una función cultural y que en su interior los fieles depositases tablillas votivas, o minúsculos beteles o, sea como sea, simulacros de las divinidades. Algo parecido a los modernos santuarios en donde los fieles acumulan enormes cantidades de ofrendas. La hipótesis es sugestiva, pero no existe prueba alguna que la sostenga. El misterio, por tanto, todavía perdura»³⁶.

Entorno: Queda suficientemente explicado al tratarse de Petra y su necrópolis³⁷.

35 LECLERCQ, H., «Colombiers», *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*, T. II,2, Paris 1914, col. 2235.

36 BOURBON, F., *Petra, arte, historia e itinerarios en la capital nabatea*, Vercalli 1999, pp. 84-85.

37 Un artículo muy completo en STARCKY, J. «Petra et la Nabatène», *Dictionnaire de la Bible, Supplément*, T. VII, París 1966, col. 886-1017.



Columbario de Petra

2.3. Israel

Situación: Masada

Cronología propuesta: Siglo I. a. C.

Tipo: Columbario

Descripción: «En la parte sur de la cumbre de Masada se encontró un extraño edificio de tiempos de Herodes. Cuando se comenzó a excavar se comenzó a levantar muros de piedra derrumbados en los que había pequeños huecos semejantes a los nidos de paloma. por lo que se le dio a este lugar el nombre de columbario.

Se trata de una de una estructura circular dividida en dos por una pared, con un hueco en el centro. Las pequeñas celdas o nichos se encuentran en todas las caras interiores del muro y en ambas del muro divisorio.

Este edificio también fue utilizado en periodos posteriores por los Zelotes y principalmente por los monjes bizantinos que añadieron otro suelo sobre el suelo original, este aspecto se constató en la excavación de la zona por la gran cantidad de restos cerámicos de época bizantina encontrados.

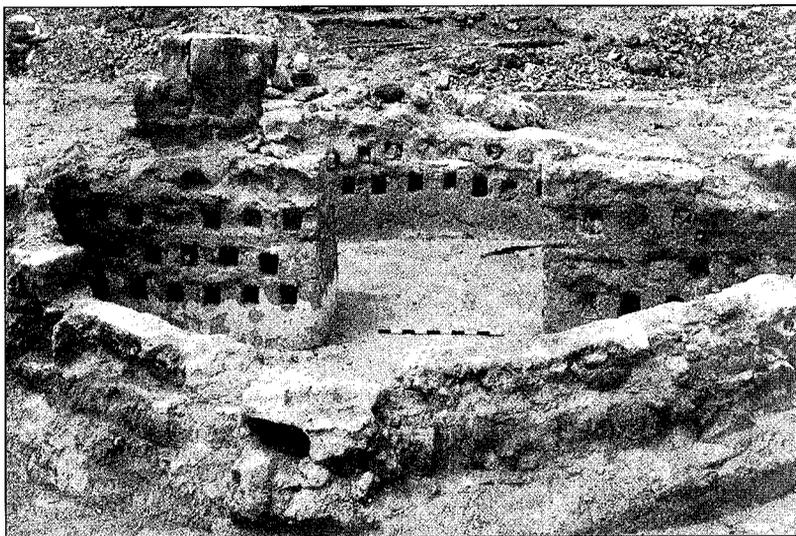
Las numerosas celdas de este edificio recuerdan a las encontradas en las cuevas del sur de Israel aunque estas se prodigan por todo el país.

Algunos creyeron que se trataba de palomares o de criaderos de paloma para utilizar su estiércol como fertilizante en las labores agrícolas. Otros sugirieron que podían ser palomares relacionados con algún culto religioso. Sin embargo la pequeñez de los nichos, por una parte, y la riqueza del edificio por otra suscitan ciertas reservas.

En Masada se decidió hacer un experimento práctico, en el que Moshe Yoffe experto en construcciones y criador de palomas trajo una de las más pequeñas e intentó meterla en uno de los nichos, primero con delicadeza y luego por la fuerza pero los resultados fueron negativos debido a que los nichos eran demasiado pequeños.

Creemos que estos edificios servían para guardar restos de incineraciones, es probable que Herodes lo construyera para conservar las cenizas de sus sirvientes, ministros ... de su corte»³⁸.

Entorno: En una fortaleza palacio rodeada de desierto.



*Columbario de Masada*³⁹

2.4. Turquía

2.4.1. *Qartmin*⁴⁰

Situación: En el macizo calcáreo de Midyat, en el sureste de Turquía, al sur del río Gihano, afluente de la margen derecha del Tigris.

Cronología propuesta: Posterior al siglo VI

Tipo: Columbario

Interpretación: Osario

Descripción: Próximo a la esquina noreste de la iglesia principal del monasterio de Qartmin hay un edificio carente de ventanas en que a partir de un núcleo original se ha practicado una arquitectura aglutinante a lo largo de los siglos. En una de sus habitaciones uno de los muros tiene 41

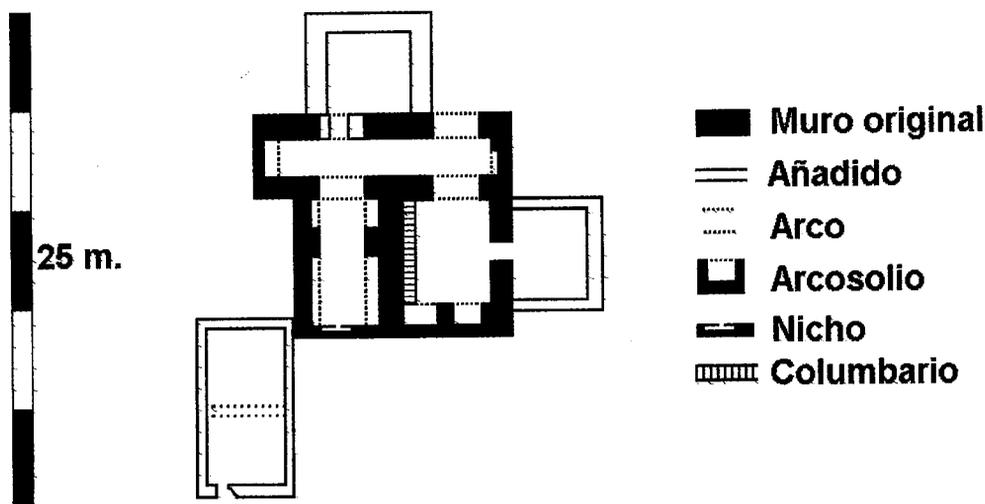
38 YADON, Y., *Masada*, Barcelona 1986, pp. 134-139.

39 *Ibidem*, p. 138.

40 PALMER, A., *Monk and mason on the Tigris frontier. The early history of Tur 'Abdin*, Cambridge 1990, en especial las pp. 100-2.

nichos de mampostería que Palmer interpreta son para colocar cráneos desprovistos de mandíbula, con lo que en cada uno de los compartimentos cabrían varios.

Entorno: Además de otros restos de menor entidad y del imponente complejo conventual en el que está inserto el edificio del columbario existen en un radio de 10 km. entorno al monasterio de Qartmin otros cuatro monasterios⁴¹.



El «pudridero» de Qartmin según Palmer.

2.4.2. Capadocia

Eliminamos en este caso la estructura de ficha general utilizada en los otros apartados ya que no vamos a tratar de lugares concretos sino a esbozar de manera muy general una región, en cualquier caso hay suficiente bibliografía⁴².

En el sudeste de la meseta de Anatolia, entre Akasaray, Nevsehir, Urgup y Nigde, se extiende Capadocia. La contextura blanda de la capa volcánica de esta zona ha provocado desde la antigüedad que los habitantes de este lugar tiendan a cavar viviendas rupestres e incluso ciudades trogloditas, estas nos pueden hacer pensar la necesidad a la que obedecía su construcción que puede estar relacionadas con el miedo a invasiones...etc.

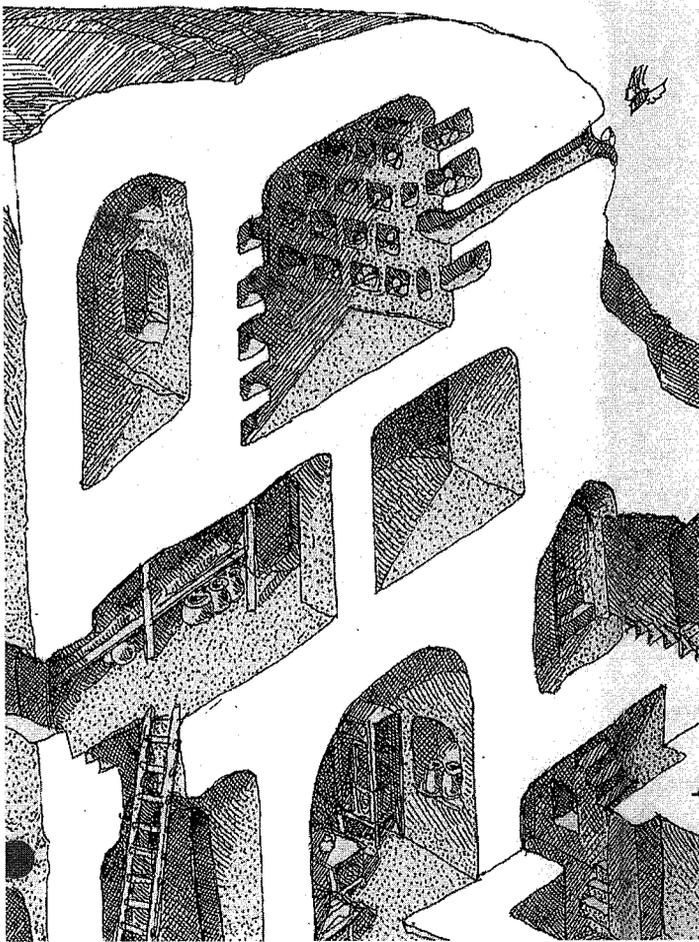
Con la introducción del cristianismo en Anatolia, siguiendo las huellas de San Pablo, algunos anacoretas se establecieron en grutas de toda esta zona, poco a poco se agruparon en comunidades y a partir del siglo IV, numerosos monasterios y santuarios rupestres fueron excavados en el suelo de la Capadocia.

41 PALMER, A., 1990, pp. 1-8, fig. 1 y 2.

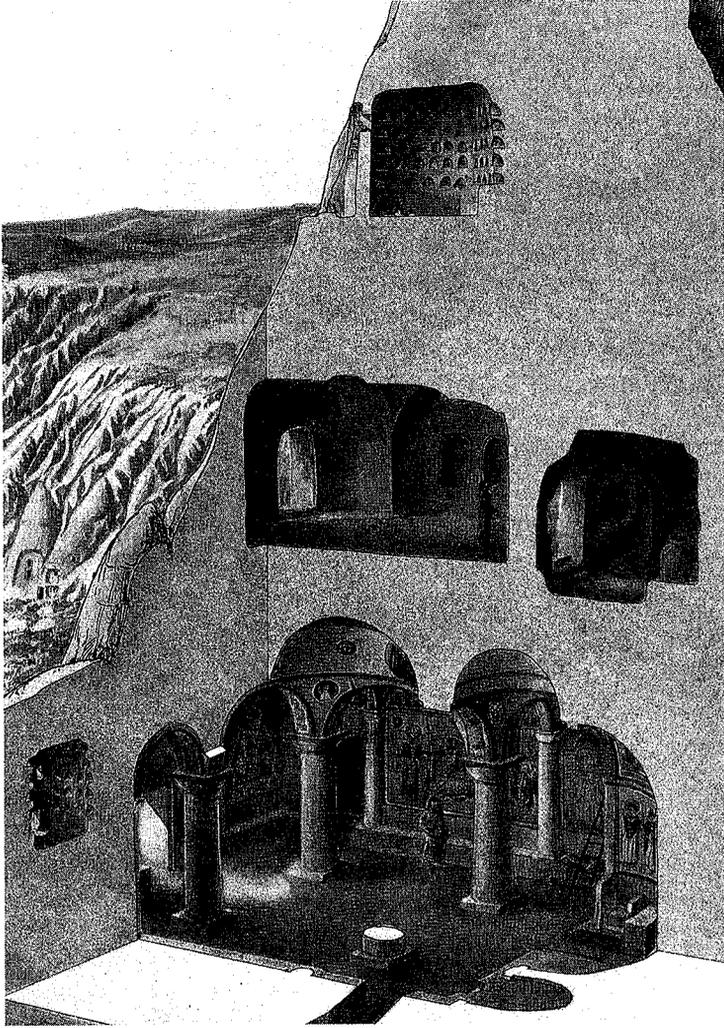
42 DE JERPHANION, G., *Une nouvelle province de l'art byzantin: les églises rupestres de Cappadoce*, París 1925-1942. THIERRY, N. y M., *Nouvelles églises rupestres de Cappadoce. Région du Hasan Dagi*, París 1963. THIERRY, N. y M., «Ayvali Kilise ou pigeonnier de Güllu Dere: Église inédite de Cappadoce», *Cahiers archéologiques* 15, 1965, pp. 97-154. THIERRY, N., «Enseignements historiques de l'archéologie cappadocienne», *Travaux et mémoires* 8, 1981, pp. 501-519. RESTLE, M., *Studien zur frühbyzantinischen Architektur Kappadokiens*, Viena 1979.

Las iglesias eran el principal centro de culto y solían generalmente estar decoradas con pinturas al fresco que representaban escenas de la vida de Cristo. Las capillas más sencillas serían un lugar destinado para el recogimiento y por lo tanto poder rezar con mayor tranquilidad. Además estos lugares contaban con graneros y palomares estos últimos construidos entre los siglos I y IV tenían unas entradas decoradas para que las palomas las encontrasen fácilmente. (Se han podido encontrar más de 3.000 iglesias en esta zona, normalmente se edificaban con varias cúpulas, cubiertas de pinturas al fresco y sostenidas por columnas).

Se dice que en estas iglesias o mejor dicho en estas aldeas rupestres se simultaneaban las dos funcionalidades de estos nichos una la de palomar donde se criarían pichones que proporcionaban guano para los huertos y reservas de comida y otra la de columbario-relicario situado sobre todo en la zona de las iglesias y que simbolizaría el lugar donde quedaban representados los difuntos que eran llevados a la otra vida por las «palomas». Es un caso muy semejante al de las torres funerarias de Siria.



Palomares de uso alimentario



Iglesia asociada a palomares

3. RELICARIOS

3.1. Necrópolis de Tell Aḥmar

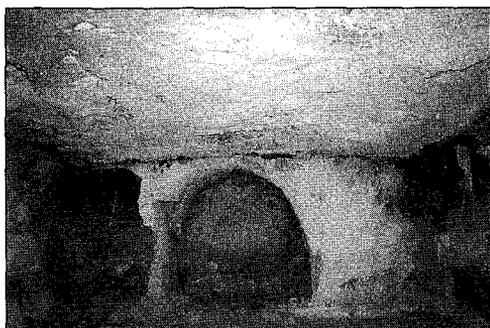
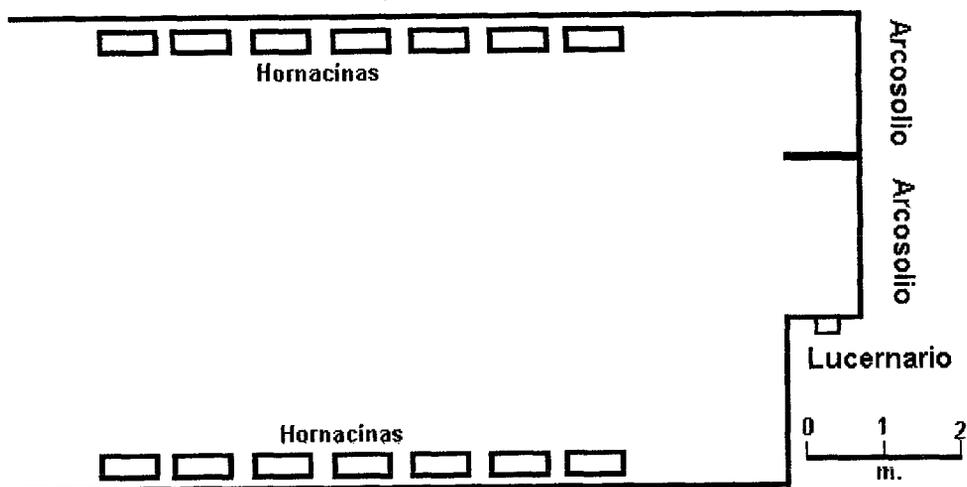
3.1.1. Tumba 1

Situación: En la margen derecha del Éufrates, en el comienzo de uno de los tres caminos que desde este río llegan a Mânbiy.

Cronología propuesta: Siglo IV en adelante? Es dudoso.

Tipo: ¿Relicario múltiple? Más bien parece una necrópolis de inhumación.

Descripción: Es una tumba de gran tamaño y planta rectangular que en la actualidad está siendo utilizada como corral. Tiene una anchura de seis metros y una profundidad de diez conservando una altura de 1.75 m. La puerta esta totalmente rota y en su lugar nos encontramos con una pequeña cerca de piedras de mediano tamaño utilizada como contención para el ganado. En su extremo interior hay dos nichos cubiertos por arcosolios donde se pueden observar todavía las huellas de los sarcófagos; uno de los nichos tiene 1.80 metros de ancho por 90 centímetros de profundidad, y el otro, pegado a la cara este del anterior, tiene 2 metros de anchura por 1.20 metros de profundidad, conservándose en este último uno de los agujeros que contenían las lucernas. Por otra parte las paredes de la sala principal, la que sirve de gran vestíbulo a las sepulturas, están llenas de hornacinas, presentando cada una de las paredes siete de estas hornacinas.



Entorno: La tumba anterior está en una necrópolis situada en la confluencia del camino que llega desde Mânbiy hasta el Éufrates, en un punto que está frente a Tell Aḥmar. La necrópolis está dividida en dos grandes núcleos coincidentes con las márgenes izquierda y derecha del wâdi en el que se ubica el camino.

La disposición es escalonada y en hileras aprovechando la pendiente de la montaña; además de distinguirse por su capacidad (sepulcros de uno o varios nichos) también se distinguen por su forma. Así encontramos además de las generalizadas sepulturas rectangulares, tumbas circulares de unos tres metros de profundidad y dos metros de ancho, también escalonadas y talladas en la roca caliza.

La ladera derecha, que parece estar dedicada exclusivamente a enterramientos individuales, esta en proceso de «excavación» por furtivos de forma sistemática y exhaustiva, destacando el expolio que se esta realizando a una tumba de unos cuatro metros de profundidad donde aparecen una escalinata (de momento se pueden ver tres peldaños) y que esta siendo destruida por una «pala mecánica». Esto nos puede evidenciar la importancia de los materiales y de las sepulturas. La zona se encuentra llena de fragmentos cerámicos destacando los trozos de tégula, indudablemente tapaderas de sarcófagos, y la cerámica de cocina, lo que nos remite a los rituales de los banquetes funerarios.

En la ladera izquierda se encuentran las grandes tumbas y las tumbas colectivas; la mayoría de ellas han sido saqueadas en la antigüedad y reutilizadas en la actualidad como refugio y corrales para el ganado.

3.1.2. Tumba 5

Situación: En la margen derecha del Éufrates, en el comienzo de uno de los tres caminos que desde este río llegan a Mânbiy.

Cronología propuesta: Siglo IV en adelante

Tipo: ¿Relicario múltiple?

Descripción: Se trata de una tumba recién saqueada y que alberga un solo sarcófago, por su situación y forma parece ser un enterramiento de importancia, donde destacan la existencia de siete hornacinas semicuadradas de 60 x 45 x 25 cm., tres a cada lado de las paredes de la tumba y una encima del sarcófago. La puerta esta muy bien conservada y tiene una anchura de un metro y una altura de 1.10 m.; la profundidad de la sepultura es de 6.50 m por 4 de anchura y una altura de 1.70. Hay que señalar también un agujero circular de unos 20x20 cm en la parte superior derecha del sarcófago.

Entorno: Como la anterior.



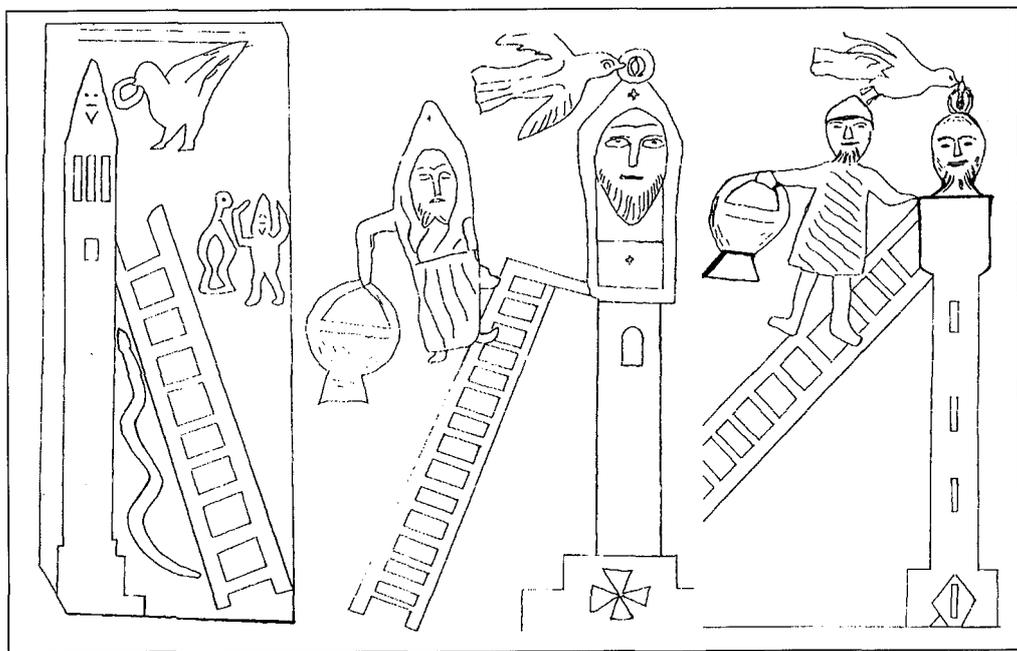
4. LAS PALOMAS, LOS COLUMBARIOS Y LOS ESTILITAS

Los elementos clave de momento son tres: columbarios, relicarios y palomas. Pues bien, en lo que representan los estilitas podemos encontrarlos todos combinados.

El estilita, cuya tradición se remonta en Siria a época helenística y de los que en Hierápolis-Mânbiy había una buena representación⁴³, es considerado, todavía en vida, un santo, y como tal es digno de imitar, siendo su cercanía una garantía para las comunidades y las personas⁴⁴. La cercanía de un estilita es a los vivos semejante a lo que en mundo funerario significa la *depositio ad sanctos*.

En las representaciones escasas que nos han llegado de estilitas, encontramos a estos en lo alto de la columna, a veces como una prolongación de la misma, como si columna y persona fueran una misma cosa o estuvieran hechos de la misma sustancia. Una escalera se acerca al pilar y por ella sube un hombre con una cesta de alimentos. En lo alto, en el cielo, una paloma con una corona en el pico se aproxima al santo.

La imagen indica claramente que el ermitaño está como mínimo más cerca del cielo que de la tierra.



Bajo relieves del Louvre, Qasr Abû Samra y de Hama⁴⁵

43 LUCIANO, *Dea Syria*.

44 PEÑA, I., CASTELLANA, P. y FERNÁNDEZ, R., *Les Stylites Syriens*, Milán 1987.

45 *Ibidem*, p. 188, f. 33; f. 31, p. 186 y f. 32, pp. 186-188.

Vemos como además en las columnas hay una serie de ventanas representadas. Aunque ninguna de las que se ha documentado arqueológicamente las poseía, amen de ser macizas, como entre otras cosas prueba el hecho de tener que utilizar una escala exterior para acceder a lo alto. ¿Podrían ser nichos para las palomas?

Por otra parte sabemos que Jesús recibió el Espíritu Santo en forma de paloma, única vez que aparece con tal función en la Biblia. Sin embargo la iconografía del Pentecostés, pese a que en los textos no se menciona la paloma, aparece en multitud de ocasiones con esta ave.



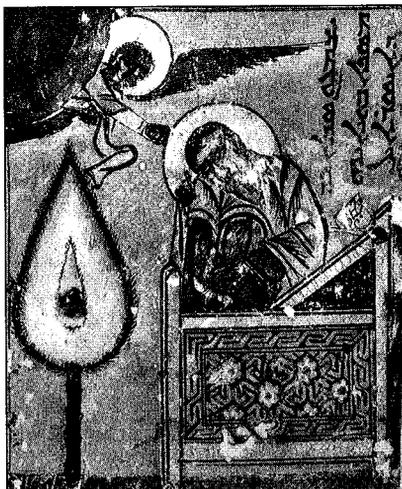
*Bautismo de Cristo*⁴⁶

No hay duda alguna que los cristianos de oriente identificaban la paloma con el Espíritu de Dios, o con el mensajero de Dios, si tenemos que hacer caso a las veces que en las mismas escenas no es una paloma la representada sino un ángel.

46 LEROY, J., *Les manuscrits syriaques a peintures*, Paris 1964, Vol. 2, p. 79 bautismo Cristo de la Biblioteca Vaticana (Syr. 559, f° 262).



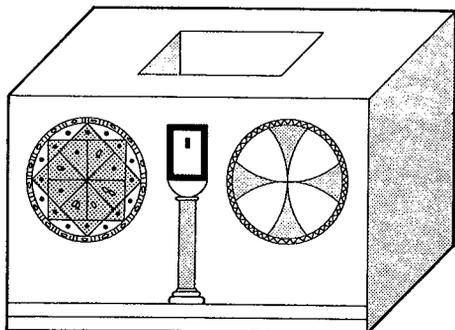
Pentecostés⁴⁷. Obsérvese la ubicación de los apóstoles como si de un columbario se tratara.



Sueño de S. Simeón⁴⁸

La diferencia es notable pues no es lo mismo hablar del mensajero que del espíritu, aunque el primero sea partícipe del segundo. En cualquiera de los casos la paloma expresa cercanía a Dios, y por extensión el estilita, el santo, el monje también son símbolos de la presencia divina.

Si la paloma está conectada con el estilita, este lo está con la reliquia, con los relicarios y con todos aquellos lugares en que se pudieran situar despojos de los hombres de Dios. Tal relación se manifiesta con toda claridad en el relicario de la iglesia norte de Bachmichli, en Siria⁴⁹, que está adornado con una columna de estilita.



⁴⁷ LEROY, J., *Les manuscrits syriaques a peintures*, Paris 1964, Vol. 2, p. 101 (Jerusalen, St Marc des Syriens 6, f° 156r).

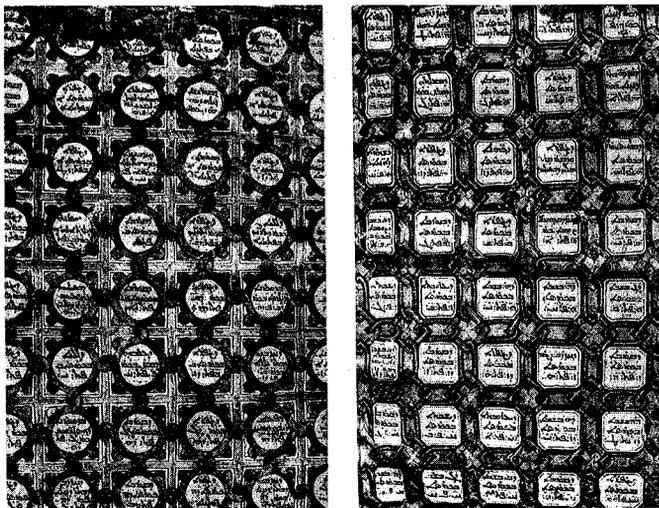
⁴⁸ *Ibidem*, Biblioteca Vaticana (Syr. 559, f° 48r).

⁴⁹ PEÑA, I., CASTELLANA, P. y FERNÁNDEZ, R., *Les Stylites Syriens*, Milán 1987. P. 203, f. 48.

5. REFLEXIÓN

Los columbarios (aparte de otras lecturas que de ellos puedan hacerse) son una llamada, una invocación al espíritu santo. Son por lo tanto esencialmente simbólicos, sin que esto quiera decir que no hayan sido utilizados para situar reliquias o otros objetos. Los columbarios los encontramos en iglesias, monasterios o eremitorios rupestres y tumbas, lugares que por su posición y situación ya manifiestan un carácter claro de retiro. Los cristianos allí retirados lo hacen sobre todo para alcanzar la «santidad», la «pureza» y la «comunidad con Dios». Una de las categorías de cristianos «retirados» y en el camino de la perfección es la de los estilitas, considerados ya en su época santos, como se desprende tanto de las historias como de la iconografía, donde la santidad se muestra con una paloma portando una corona de la que nace una lengua de fuego. Paloma que encarna el Espíritu Santo. Por lo tanto, colocar en un lugar de oración, sea de la clase que sea, un columbario representa por una parte una declaración de intenciones de los que allí rezan («por nuestra oración queremos llegar a Dios, encarnado en el Espíritu Santo, al que le mostramos el camino de la casa-columbario que le hemos hecho para que anide entre nosotros) y por otra el columbario podría representar a la vez el bautismo, la muerte y la resurrección, pues la intersección de los nichos forma cruces. Bautismo por la alusión a la paloma de Juan el Bautista, muerte por la cruz y resurrección por la paloma/Espíritu Santo del Pentecostés.

De todas maneras esto no son más que reflexiones para marcar las pautas de futuras líneas de investigación sobre el tema. Y hablando de las reflexiones, y por la significación y en especial por la posición de algunos columbarios, ¿no podríamos estar ante el más claro precedente del retablo?



*Capitula lectionum. Biblioteca Patriarcal de Homs. ¿La idea expresada es la misma que la del columbario?*⁵⁰

50 LEROY, J., *Les manuscrits syriaques a peintures*, Paris 1964, Vol. 2, p. 12.